

IX CINCUENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA



PRIMER CONGRESO HISTORICO MUNICIPAL INTERAMERICANO

Octubre 23-28 de 1942



No. de Orden: 4

AL PRIMER CONGRESO HISTORICO MUNICIPAL
Sobre la necesidad de crear las Comisiones
de Monumentos Históricos

Autor

RAMON GUIRAO

Ciudad de la Habana



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

PONENCIA PRESENTADA AL PRIMER CONGRESO HISTORICO MUNICIPAL
SOBRE LA NECESIDAD DE CREAR LAS COMISIONES DE
MONUMENTOS HISTORICOS

por Ramón Guirao.-

Es oportuno, inminente, diríamos mejor, este Primer Congreso Histórico Municipal Interamericano que se celebra en la ciudad de La Habana para conmemorar eficazmente el IX Cincuentenario del Descubrimiento de América, que dió origen a las pequeñas y grandes nacionalidades americanas que se agrupan hoy, que pregonan y exaltan la unidad continental como un medio defensivo de la violencia de países cuya política rigurosamente nacionalista los ha llevado a tan lamentables extremos de intolerancia, destrucción y brutalidad.

Para todo hombre que ha hecho de la cultura un símbolo de civilidad, de entendimiento, de armonía, de convivencia, es dramático, en verdad, el momento histórico que le toca vivir. Se ha visto que las huellas objetivas de este lento y depurado proceso de la cultura, esos monumentos que constituyen el patrimonio espiritual del hombre, se encuentran amenazados y expuestos a desaparecer, no tan sólo a consecuencia del tiempo, o del abandono, sino por esta agresión de que hablamos.

Si recordamos que las huellas visibles de la civilización precolombina existen en el Continente por un milagro, se hará más apremiante la necesidad de que nos empeñemos en salvaguardarlas de la violencia y del abandono. Y como hemos afirmado que los documentos arqueológicos de las primitivas civilizaciones de América se conservan por un milagro, conviene repetir que la colonización española del continente se hizo con la política de la unidad española, con la exaltación de la fe. Los conquistadores, ahitos de dominio, no estimaron, a pesar de la natural simpatía que les causó la civilización del continente americano, los brotes vitales de la cultura precatólica o cristiana. El hombre heroico llegó a América en un momento culminante de soberbia. No corrían tiempos de incorporar hallazgos rudimentarios o esplendentes, sino de inmediata suplantación, de ensayos utópicos, por último.

Esta política de inmediata suplantación de una cultura por otra, esta evidente agresión externa a las primitivas comunidades aborígenes de América, tuvo lamentables consecuencias, si bien se conservan hoy en el Continente Americano reliquias valiosas de su historia, de su arte, de su civilización, por último. Aunque en el Continente abundan documentos arqueológicos severos y magníficos, bien está aclarar que no-

sotros, por razones conocidas ya, no contamos con valiosos ejemplos que puedan contribuir a enriquecer este patrimonio cultural de América. Nuestro aborigen vivía en un medio paradisíaco, al margen de toda lucha enconada, violenta, sabia, con la naturaleza. Acostumbrado a esta vida apacible, blanda, fué exterminado en cuanto se le exigió una capacidad de trabajo que no tenía, un rendimiento mayor del que podía aportar a las comunidades formadas por los colonizadores para afirmar la conquista sobre bases económicas. No estaba acondicionado ni espiritual ni físicamente para sobrevivir al ímpetu de la conquista, a la pujante y violenta política de una raza que venía a imponer sus costumbres, su fe, sus artes.

Y es justamente el hombre sensible históricamente, vinculado a este pasado que aún gravita en la conciencia americana de nuestros días, el señalado para salvaguardar su patrimonio espiritual de la violencia ajena y del abandono propio.

Interesa, pues, lograr de los gobiernos americanos una conciencia del riesgo que corren estos monumentos históricos y artísticos, no solamente en épocas de guerras y calamidades, sino de paz, porque es cierto que están expuestos a la destrucción por el tiempo, y condenados por el hombre, que ha logrado perfeccionar los medios de anticiparse al lento proceso de los años.

La técnica guerra de nuestros días hace posible que una ciudad sufra ataques desde el aire, sin previo aviso, mediante incursiones repetidas de escuadrillas de aviones, tal como ha sucedido en Europa. Edificios, monumentos, libros y manuscritos insustituibles han desaparecido. La destrucción es importante en Inglaterra, según informes de la Fundación Rockefeller. En la Universidad de Londres, pongamos de ejemplo, la valiosa colección egiptológica fué dañada por el agua de las bombas de incendios. En estas hogueras se perdieron millares de libros, pertenecientes a distintas bibliotecas públicas y privadas, de los cuales se carece de duplicados, y no puede encontrarse hoy con ellos. Afortunadamente, los más raros y preciosos documentos que posee Inglaterra se encuentran a salvo. La necesidad de conservar lo más representativo y valioso, lo más esencial de ese patrimonio universal, y con el propósito deliberado de que los investigadores puedan disponer de él, la "Fundación Rockefeller" asignó fondos el año pasado para dos proyectos relacionados con estos tesoros históricos, literarios y arquitectónicos.

El primero de estos proyectos de que hablamos consiste en la "microfotografía", por medio de la cual se reproduce en escala diminuta el texto de una página, impreso o manus-

crito, representando la micropelícula impresionada un área equivalente a menos de un ducentésimo de la página original. Se ha dicho que tres millones de libros, reproducidos así, cabrían en el limitado espacio que ocupan hoy las tarjetas del catálogo de una biblioteca pública. Este procedimiento técnico de microfotografía se completa con la proyección de la imagen fotográfica ampliada al tamaño del original, o mayor aún, que permite la lectura con toda comodidad. Con el crédito concedido por el benemérito Instituto Rockefeller el Consejo de Sociedades Doctas de Estados Unidos ha dispuesto todo lo conveniente para la reproducción de documentos y libros insustituibles del Museo Británico, el Archivo Público, las bibliotecas de Oxford y Cambridge y de otras piezas de importancia histórica verdadera.

El segundo de los proyectos es el destinado a la conservación del pasado, o sea de todo lo que se relaciona con la arquitectura inglesa: catedrales, iglesias, colegios, casas solariegas, calles de ciudades, aldeas medievales, etc. Los ataques aéreos, efectuados sin que a los aviadores les interesara dónde caen las bombas, han originado la destrucción de muchos de sus más auténticos testimonios. La necesidad de conservar estos ejemplos representativos de la arquitectura inglesa ha evidenciado lo incompleta y deficiente que era la documentación gráfica. Para remediar el mal, el Director del Archivo Público ha creado el "Registro Nacional de Edificios". La labor de este Registro es hacer un inventario de la arquitectura inglesa de todas las épocas. Para hacer el recuento de los edificios más valiosos, se procede a enumerar los edificios de cada distrito, dignos, por su importancia histórica o arquitectónica, de aparecer en el inventario del Registro Nacional de Edificios. Una vez inventariados los edificios, se procede a reunir todos los informes, públicos o privados, de que se dispone. Pero no termina aquí la labor del Registro, que cuenta con un personal especializado en esta labor, tal como los equipos de arquitectos, fotógrafos, etc., que han de completar los planos y hacer fotografías destinadas a servir después para la reconstrucción, o bien contar con los datos necesarios que permitan el estudio detenido de ellos, si son totalmente destruidos. En fin, que se logra con esta labor conservar para la posteridad el patrimonio artístico e histórico en cuanto a monumentos y edificios.

Interesa aclarar que los miembros de este Registro Nacional de Edificios están asesorados por la Institución de Estudios Históricos.

El Primer Congreso Histórico Municipal debe considerar esta experiencia ajena en todo su alcance y trascendencia.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

ORIGINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Es evidente el desamparo en que se encuentra el pasado artístico e histórico de América. Si nos hemos detenido un momento a exponer y divulgar el procedimiento que se sigue en Inglaterra para conservar este pasado artístico y cultural, es con el fin de que sirva para encarecer la necesidad urgente de que en América se aproveche esta experiencia saludable.

Recomendamos, pues, al Primer Congreso Histórico Municipal, se sirva considerar la necesidad de tomar acuerdos pertinentes sobre la conservación de piezas arqueológicas, monumentos coloniales, archivos, museos, etc.

Una comisión de Monumentos Históricos, que tenga a su cargo la confección del Registro Nacional de Monumentos y Edificios, integrada por miembros del Municipio, arquitectos, arqueólogos, historiadores, técnicos de la defensa civil, así como por un personal subalterno competente es lo indicado.

Hacemos votos sinceros porque esta Comisión de Monumentos Históricos, que es tan necesaria, tanto en la paz como en la guerra, pueda organizarse eficazmente en América.-

Septiembre, 1942.-

RAMON GUIRLO-

- - - - -



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA